



ÓRGANO DE «EL COSMOS EDITORIAL»

10 DE JULIO DE 1884

Administrador: INDALICIO DE LA PUENTE Y CAMPANO
Administración: Montería, 21

Tirada 80,000 ejemplares

MADRID 10 DE JULIO DE 1884

Director: MIGUEL BALA

APARECERÁ UNA VEZ AL MES

10 DE JULIO DE 1884

SUSCRICIÓN:

DOS PESETAS AL AÑO.
en toda España, Ultramar y Extranjero.
Número suelto 5 céntimos

DE VIAJE.

Llegó el mes de Julio: un calor tropical empieza a lanzar de la corte a todas las familias de la buena sociedad madrileña, que, impulsadas por el monstruo movido por vapor de agua, cruzando sierras y perforando túneles, van a instalarse en las frescas y montañosas costas del Cantábrico.

En las calles de la muy heroica y coronada villa se ven por do quier anuncios y letreros, encaminados a incitar el deseo de los viajeros, y a hacerlos proveer de las famosas pastillas de chocolate de Matías López, de los suculentos y exquisitos fiambres de Tournié, y de otras mil y mil frioleras, agradables al paladar, o a los demás sentidos, pero en ninguno de ellos se les ofrece el recreo agradabilísimo del espíritu, combinado con la instrucción útil.

Nosotros, que dedicamos nuestros desvelos a procurar a nuestros conciudadanos este precioso deleite, les ofrecemos hoy la colección de preciosas novelas publicadas por EL COSMOS EDITORIAL, tan celebradas por la prensa, y tan ávidamente buscadas por el público.

¿Qué placer mayor puede buscarse en una de esas calurosas tardes de Julio y Agosto, que leer muellemente reclinado en cómoda mecedora, y con el rostro azotado por la suave brisa, una de esas preciosas composiciones que retratan con tanta fidelidad como buen gusto, tal o cual episodio del mundo en que vivimos, excitando nuestro interés, y hacen palpar nuestro corazón, como si los hechos que relatan nos ocurrieran a nosotros mismos?

Pues EL COSMOS EDITORIAL ha conseguido poder proporcionar ese placer a todas las clases sociales. Se trata de señoras; pues que lean *Las Represalias de la vida*, *El Príncipe de Moria*, *La Leñadora*, *Al lado de la dicha*, *Justicia y Providencia*, *Orgía de hambre*, y *La Mortaja de limosna*.

Se trata de señoras; pues lean *El Angel del presidio*, *Los dramas de la Bolsa*, *Fortunio*, *Javier Malo*, *La Comedianta*, *Lise Fleuron*, y los *Cuentos escogidos de Balzac*, etc.

Son caballeros; pues no duden que han de encontrar gran atractivo en la lectura de *El Combate de la vida*, *El Suplicio de un padre*, o *Las Borgoñas del día*.

Unos y otros han de agradeceremos nuestra recomendación, y nosotros les agradeceremos también que nos las compren.

La Comedianta.

JUICIO DE LA PRENSA SOBRE ESTA OBRA.

DE EL IMPARCIAL del 9 de Junio.

LIBROS.—*La Comedianta*, por Arsenio Houssaye.—(Madrid).—El Cosmos Editorial.—Montera, 21.

El insigne literato autor de este libro, es un estilista y un poeta. Sus obras tienen un perfume delicado de poesía: el ingenio chispea en todos sus capítulos. El eterno femenino, tratado por Houssaye, se convierte en el femenino diabólico. La mujer, cuando el autor de *Les trois filles du cabaret* la estudia, aparece con aquel carácter amable y terrible al mismo tiempo con que Heine la pinta al decir: «Feliz aquel cuya compañera tenga no más que la mitad de arpa.»

La Comedianta es la historia anecdótica de la célebre Rachel. El estudio de aquel gran genio femenino, hecho por Houssaye, adquiere un valor de documento humano, como ahora se dice, un vivísimo interés de observación psicológica y fisiológica.

Acaba este interesante libro anecdótico-novelesco con una brillante serie de rasgos que pintan a la insigne comedianta. Entre ellos, reproducimos uno al acaso:

«El barón de Rothschild, su amigo, quería consolarla, diciéndole:

—Si hubiera yo dado a todos los que me han pedido, tendría que pedirle a V. ahora prestados dos napoleones.

—Querido barón, a V. no le asaltan más que en París, porque no da V. representaciones de su fortuna en provincias, mientras que yo soy asaltada en todas las partes del mundo.

«Un día, en el foyer del teatro Francés oyó que se hablaba de sus tesoros.

—Querido amigo (dijo a un camarada), si fuera V. mi intendente sería yo la mitad más rica de lo que soy, aunque V. me robase la otra mitad.»

DE EL LIBERAL del 17 de Junio.

LA COMEDIANTE.—Actualmente se está vendiendo en París la décima edición del precioso libro de Arsenio Houssaye, *La Comedienne*.

Arsenio Houssaye, uno de los escritores franceses más ingeniosos y populares, el poeta de las risas y de la juventud, como le llamó Sainte-Beuve, refiere en su libro *La Comedienne* la vida de la célebre trágica Esther, una gran artista que fué honra del teatro; pero que al mismo tiempo fué calumniada en su carácter y en sus pasiones. *La Comedienne* está escrita en forma de novela, y ha tenido un éxito extraordinario. Traduciendo esta obra la importante casa de EL COSMOS EDITORIAL, y publicándola en su biblioteca, ha hecho un servicio a los amantes de las letras, y al mismo tiempo—tenemos la seguridad de ello—un buen negocio. *La Comedianta* se vende al precio de 10 reales en las principales librerías.

Esther (donde dice Esther, léase Rachel, pues de la historia anecdótica de esta eminente artista se trata) fué la gran dominadora del teatro Francés durante diez y siete años, desde el 13 de Setiembre de 1838 hasta el 47 de Diciembre de 1855. No fué solamente en Francia en donde su figura se impuso a las admiraciones, sino también en el extranjero. Sus viajes fueron una marcha triunfal a través del mundo. Toda la crítica europea ha estudiado su genio. En Egipto, cuando ya no representaba, se saludaba a la que había hecho Cleopatra, como se hubiera saludado a la misma Cleopatra por las calles del Cairo ó de Tebas.

En la vida de Esther hay muchas obras de caridad. Decía: «No soy la moral en acción, pero no me disgusta poner en mi secreto algunas buenas acciones para cuando no haya dinero.»

Un príncipe ruso iba dos veces por semana a hacerle una visita ceremonial. «¡Qué bonito afilero!» decía Esther. Y le desprendía el bonito afilero de la corbata. Vol-

Novela escrita en francés por A. Houssaye. Versión castellana por un redactor de EL COSMOS. Un tomo en 8.º mayor de 400 páginas.—Dos pesetas cincuenta céntimos.—Madrid, 1844.—EL COSMOS EDITORIAL.



«Quiero que se me quiera como quiero yo cuando quiero.»

vía con otro afilero y también Esther le quitaba de su sitio. Esto divertía mucho al ruso; pero después de haber perdido así diez, volvió con la corbata de lazo y sin afilero.

La camarera, al anunciar la visita, dijo toda asustada:

—Señora, es el príncipe, y no trae el afilero.

—¿Sí? Pues como no estoy en casa.

Llegó el 1.º de Enero, y se notó que cada uno de los maquinistas del teatro tenía puesto uno de los afileres del Príncipe.

Asaltabanla todos los futuros Corneilles y los futuros Racines, y ella les recomendaba a todos el teatro Francés. Uno de estos pobres diábolos, que después de haber sido recibida su obra a condición de corregirla, se vió completamente desahuciado, vino desolado al hotel de Esther.

—Estoy perdido (le dijo); no tengo más recurso que arrojarle al Sena.

—¿No tienes fortuna?

—Ni un céntimo.

—Me ocurre una idea: traedme vuestro manuscrito, el escrito de vuestra propia mano.

—¿Para qué, señora?

—Tengo un amigo inglés que compra los autógrafos curiosos. En la primera página escribiré lo siguiente:

«Rechazada dos veces por el teatro Francés.» Firmaré, y estoy segura de que me dará mil francos.

El autor desairado corrió a buscar su manuscrito. Cuando volvió, Esther le entregó el billete de mil francos.

El inglés era un ser inventado por la actriz.

Esther se preocupaba mucho de sus retratos. Horacio Vernet estaba enamorado de aquella fisonomía que tan admirablemente expresaba todos los sentimientos, y decía:

—He visto todo el Oriente: he pintado una Rebecca en la

frente después de haber estudiado no sé cuántas judías orientales. ¡Oh! Si entonces hubiese hallado a Esther le habría pagado mil francos por hora si hubiese querido servirme de modelo.

Cuando le contaron esto a Esther, exclamó:

—Sin el cántaro: porque yo había ya roto el mio.

Esther decía a Arsenio Houssaye:

—Si los escritores de crónicas escandalosas tratan algún día de reseñar mi vida, podéis referirles toda su sencillez. Sabéis muy bien que no he sido educada en el Sagrado Corazón, y que, sin embargo, las que se educan allí, no son ciertamente mejores, puesto que yo me perjudicaré a mí misma, mientras que muchas de esas señoritas pasan por el matrimonio tan sólo para hacerle traición.

Al comienzo de su carrera parecía que el destino se complacía en crearle dificultades. Después de algunas lecciones, le preguntó de pronto un día su maestro en el Conservatorio:

—¿Qué hacía V. antes de venir aquí?

—Vendía flores.

—Pues bien; le aconsejo a V. que siga vendiendo flores.

No tardó mucho tiempo Esther en tomar la revancha de este consejo.

El corazón de Esther obedecía a dos impulsos diferentes: el primero era bueno, y le inclinaba a regalarlo todo; pero el segundo era malo, y concluía por volver a recoger lo que había dado. En cierta ocasión regaló a Beaumais un magnífico sable. «No me lo volverá V. a llevar (dijo aquel), porque pienso ponerle una cadena.» Otra vez que regaló a Dumas una sortija, éste se inclinó murmurando: «Yo se la regalo a V. ahora de nuevo, para evitar que me la vuelva V. a pedir.»

Tenía más de una divisa.

La primera bien sencilla: *Todo ó nada*. La segunda bien complicada: *Quiero que se me quiera como quiero yo cuando quiero.*

Como Lamartine, que en sus últimas horas volvía a tomar la pluma para expresar en rimas imágenes fugaces; como Dumas, que creía dictar un folletín; como Talma, que se creía en escena, Esther estudiaba en su última hora el papel de Paulina en *Poliuto*, diciendo a su hermana:

—«Para estudiar es preciso pensar y llorar; pero no veo más que fantasmas que huyen.»

Al morir Esther, dijo Saint-Victor:

«Se ha llevado con ella la llave de un templo, el secreto de un santuario, el destino de un arte. Esther se ha extinguido en todo el esplendor de su genio y de su belleza.»

DE LA IZQUIERDA DINÁSTICA del 21 de Junio.

La Comedianta.—He aquí el título de la novela correspondiente a la primera quincena de Junio, publicada por la ya famosa empresa EL COSMOS EDITORIAL.

Así como hablando de los discursos de Castelar, agotado ya todo el repertorio de los elogios, hay una fórmula establecida, diciendo que el último es el mejor, esto mismo podemos aplicarlo a las obras que edita EL COSMOS.

Una sociedad de literatos la componen, y es su representante nuestro distinguido amigo el Sr. D. Miguel Bala.

El buen gusto en la elección de obras le tienen demostrado con las que han dado a la publicidad y que forman una numerosa biblioteca; pero la última, ó sea *La Comedianta*, escrita en francés por el popular é ingenioso novelista Arsenio Houssaye, y vertida al castellano por un ilustrado redactor del periódico EL COSMOS, supera, si es posible, a todas las ya juzgadas lisonjeramente por el público.

La Comedianta es una de esas novelas que copian del natural las más interesantes escenas de la vida artística; enseña cómo nace un artista, cómo se desarrolla, cómo vive y cómo muere; pinta la existencia consagrada al teatro, y demuestra que para el protagonista de la fábula que constituye la obra, todos los seres son actores de la comedia que se representa en el gran mundo.

La Comedianta la hallarán de venta nuestros lectores en todas las principales librerías, al precio de 2,50 pesetas, y en EL COSMOS EDITORIAL calle de la Montera, núm. 21.

La falta de espacio nos impide copiar los juicios críticos del resto de la prensa; pero podemos asegurar a nuestros lectores, que casi todos los periódicos de Madrid y provincias se han ocupado de esta obra en el mismo sentido que los que copiamos.

BENAVENTE.

(INTRODUCCIÓN A UNA LEYENDA.)

En una vasta llanura
De la castellana tierra,
Como atalaya del llano
Que por la comarca vela,
Sobre ligera colina
Antigua villa se eleva,
Ayer grande y renombrada,
Si hoy olvidada y pequeña.

Hija de la tosca raza,
Mezcla de iberos y celtas,
Bajo la segur del tiempo
Que ni sagrado respeta,
Vió caer dominaciones
Y alzarse nuevas sobre ellas,
Hasta que, noble y valiente,
Cediendo á la turba inmensa
De las huestes africanas,
Cayó como honrada y buena
Para volver, como el Fénix,
A surgir de sus pavesas

Más animosa y más fuerte
Con sus murallas de piedra,
Con su almonado castillo,
Y con sus ferradas puertas.

Reedificóla Fernando
Segundo, rey de esta tierra,
Y el segundo de sus condes
Reformó la fortaleza
Que resistió cien combates
Con frente altiva y enhiesta.

De ella sólo quedan ruinas,
Páginas de gloria eterna
Para España, y ancho circo
Donde el águila francesa
Gimio, del león de Castilla
Bajo la potente diestra.

Ya los guerreros no marchan
Por subterráneas veredas,
Ni en lo alto del castillo
El laud, como antes, suena.
Tan sólo inmundos reptiles
Se arrastran por la maleza,
Y algún buho solitario
Canta triste en las almenas.

Mas al pié do en aquel tiempo
Tan solo crecía hierba,
Hoy un paseo se extiende,
Que, suaves, las auras besan,
Desde donde se domina

Una magnífica vega.
Bosques de chopos y álamos
Y de negrillos la pueblan,
Y su verde alfombra extienden
Las innumerables huertas.
Susurra el viento en las hojas,
La brisa las hierbas besa
Y la flor abre su cáliz,
Y á Dios su perfume incienso.

Su nido allí forma el ave,
Y en armoniosa cadencia
Canta el ruiseñor sus trinos,
Y la tórtola sus quejas.
Deslízase en medio, suave,
Por entre hermosas riberas,
Del órbigo la corriente
Fresca, diáfana, risueña,
Que va á rendir su tributo
A su compañero el Esla,
Con quien marcha murmurando
De la grande decadencia
De la villa, que, valiente
De los moros en la época,
Manchó sus aguas con sangre
De las turbas agrenas.

Y, allá en lontananza, lejos,
Donde el horizonte ondea,
Se miran blancas montañas
Y cielo azul que las besa.

H. T. RODRÍGUEZ DE LA TORRE.

FABULITA.

Un hombre independiente,
Se metió á diputado en Benavente,
Y hacía que su tía, todo el día,
Le llamara de usía.
Después de diputado, este señor
Pretendió que le hicieran senador,
Y al llegar del Senado á la eminencia
La pobre tía le llamó uerencia.
Enfermó luego, y se metió en la cama;
Y al visitarle un médico de fama
Dijo que, por orgullo, padecía
Una monomanía,
Y dejó un tratamiento por escrito
Para la vanidad del pobrecito.
Pero, señor, si ya excelencia tiene
(Decía aquella tía haciendo extremos),
¿Cuál será el tratamiento que conviene
Y quiere ese doctor que ahora le demos?
Y acordaron, por unanimidad,
Darle su majestad.
Ojalá el enfermo, y al momento
Creyé que era el postrero sacramento;
Y tanto fué el terror que padeció,
Que á los pocos momentos espiró.
¡Lector! Puede decirse en absoluto
Que siempre se fastidia el que es más bruto.

B. NÉSGRA.

Novela escrita en francés por Edouard Delpit. Versión castellana de Miguel Bala. 415 páginas en 8.^o mayor.—Dos pesetas cincuenta céntimos.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

Las Represalias de la vida.

tuciones dramáticas y conmovedoras.

Novela escrita en francés por Luis Ulbach. Versión castellana de Carlos Négrea. 436 páginas en 8.^o mayor; dos pesetas cincuenta céntimos. El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

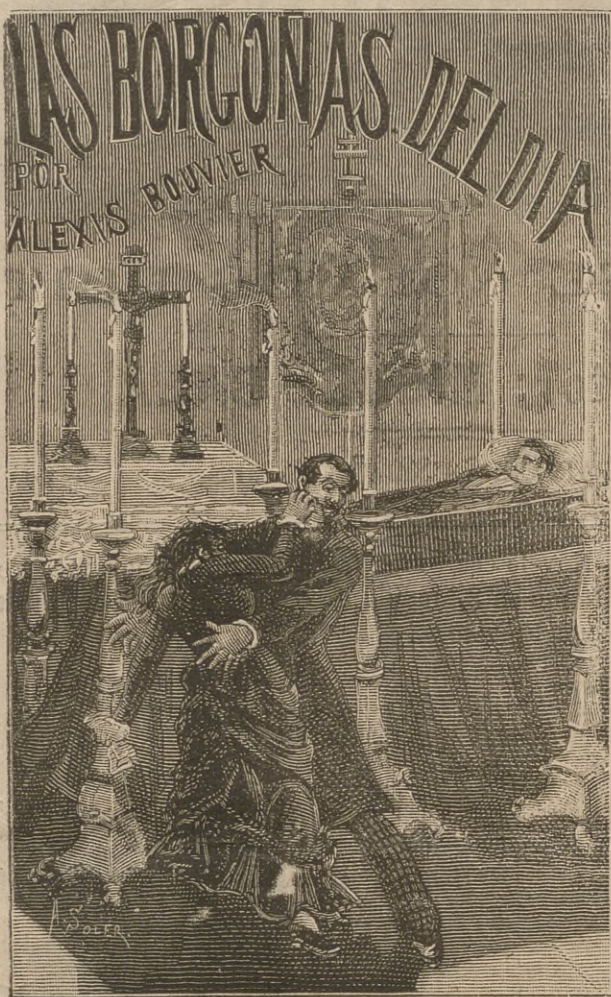
El Suplicio de un padre, ó la Confesión de un sacerdote.

Obra utilísima, pero cuya lectura requiere bastante ilustración. No deben leerla las señoras, no ciertas situaciones. Es un estudio filosófico de uno de los casos más difíciles que pueden presentarse porque sea inmoral, sino porque la mayor parte de ellas no se podrían dar cuenta, ó interpretarían mal, ciertas situaciones.

Las Borgoñas del día.

Reune todos los atractivos que pueden exigirse á la novela moderna.

Novela escrita en francés por Alexis Bouvier. Versión española de Luque.—Dos preciosos tomos en 8.^o mayor de cerca de 500 páginas cada uno. Madrid, Mayo de 1884. Dos pesetas cincuenta céntimos cada tomo.—EL COSMOS EDITORIAL. Monterá, 21.



¡Miserable!—aulló el Capitán fuera de sí, con un juramento horrible.



¡Ya eres mío, infame!

JUICIO DE LA PRENSA SOBRE ESTA OBRA.

De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del 31 de Mayo.

Ya habíamos leído la primera parte de *Las Borgoñas del día*, última publicación de EL COSMOS EDITORIAL; pero esperábamos la segunda para poder formar un juicio exacto de la obra.

Interés, animación, escenas dramáticas y naturalistas llenas de colorido y de verdad, forman el conjunto de tan preciosa novela, que es indudablemente lo mejor que ha dado á luz su autor Alexis Bouvier.

Todo el mundo conoce las preciosas novelas publicadas hasta ahora por esta afortunada empresa; pero tenemos la seguridad de que ninguna iguala en interés á la de *Las Borgoñas del día*.

De EL LIBERAL del día 22 de Mayo.

LAS BORGONAS DEL DIA.—Con este título *La Belle Grelée*, ó lo que es lo mismo, *La bella picada de viruelas*, escribió el popular folletista francés Alexis Bouvier la novela que, traducida ahora al castellano con el nombre de *Las Borgoñas del día*, acaba de publicar en dos tomos la importante empresa de EL COSMOS EDITORIAL.

Alexis Bouvier, que se distingue en todas sus obras—algunas de las cuales hemos dado á conocer en el folletín de *El Liberal*—por su inventiva sorprendente, y por su manera de pintar personajes y escenas, ha llegado en la novela que entre nosotros se llama *Las Borgoñas del día*, á cautivar de tal modo la atención del lector, que estamos seguros este año han esperado el 15 de Mayo muchos madrileños, con más ansia que por ser San Isidro, por darse la orgía de leerse de un tirón el segundo tomo de la obra de dicho novelista. Sabido es que EL COSMOS EDITORIAL publica una novela cada quince días.

No hay modo de extractar el argumento de *Las Borgoñas del día*. Para satisfacer la curiosidad del que lee los primeros capítulos hace falta no perder ni una sola página. Los incidentes y las sorpresas se acumulan con tal arte y menudean tanto, que hace falta recordar las novelas de Dumas, padre, de Sue y de Ponson du Terrail, para encontrar algo semejante.

Los personajes de *Las Borgoñas del día* están muy bien pintados. Aurelia, simpática en medio de sus vicios, como si no fuera dueña de sobreponerse á ellos y dominarlos; Elisa, alma abierta á todos los sentimientos generosos y á todas las nobles expansiones del espíritu; Oliverio de Meyran, enamorado y valiente; el capitán de Marby,

Julio, Emilio Aublet y el miserable Mathieu, confidente íntimo de un emperador y resumen de todos los vicios y de todas las malas pasiones, se destacan del cuadro, y están dibujados con mucho arte.

Otros méritos que elogiar en *Las Borgoñas del día*. Tiene algunas escenas dramáticas muy bien sentidas. Los diálogos son animados. Las descripciones son notables por su colorido.

Alexis Bouvier ha clasificado esta novela suya, de que hablamos, entre las naturalistas. ¿Por qué? Dificilmente encontraríamos la razón, si no es que se entiende por naturalista toda novela en que se buscan de propósito situaciones atrevidas y peligrosas, y se pintan con bastante crudeza. *Las Borgoñas del día* no es una novela naturalista: es una novela que no se deja de las manos. Con más derecho que se la llama naturalista podría llamarse verde. Y, sin embargo, nos contentamos con decir que tiene varias escenas que pasan de castaño oscuro.

La versión española de esta obra está hecha con gran fidelidad por nuestro ilustrado compañero en la prensa D. Angel Luque.

Cada uno de los dos tomos de *Las Borgoñas del día* se vende á 10 reales en las principales librerías.

Tenemos la seguridad de que esta obra es la que ha dado más ganancia de cuantas lleva publicadas EL COSMOS EDITORIAL.

De EL CORREO del 28 de Mayo.

BIBLIOGRAFÍA.—*Las Borgoñas del día*, novela original de Alexis Bouvier; versión castellana de Angel de Luque. —Dos tomos.—Madrid, Mayo de 1884.—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21.

La novela cuyo título encabeza estas líneas, es quizás la mejor de Alexis Bouvier, y sin quizás, una de las mejores de las publicadas por EL COSMOS EDITORIAL. No se sabe qué admirar más en ella, si la animación de los personajes ó la facundia, el estilo y el talento del autor.

Desde el primer capítulo despierta en el lector un interés tan grande, que cuesta mucho trabajo dejar su lectura.

La traducción que de *La Belle Grelée* (bajo este título la publicó su autor) ha hecho nuestro compañero en la prensa Angel de Luque, es tan correcta que aumenta las bellezas del original.

De EL CRONISTA del 14 de Junio.

BIBLIOGRAFÍA.—En anterior ocasión hemos hecho ya cumplida justicia al acierto que preside en la elección de las obras que publica la acreditada casa EL COSMOS EDITORIAL.

Henry Riviere, Teófilo, Gautier, Alexis Bouvier y otros autores de los más celebrados entre los novelistas de la vecina República, cuyas mejores producciones son las últimas que, esmeradamente traducidas, ha dado á luz EL COSMOS, justifican nuestro aserto y el éxito creciente que obtienen las publicaciones de la mercedamente afortunada casa editorial.

Tres libros tenemos sobre la mesa, correspondientes á las tres últimas quincenas. Dos de ellos constituyen una de las mejores obras de Alexis Bouvier: *La Belle Grelée*, fielmente vertida al castellano por nuestro compañero el Sr. Luque con el título de *Las Borgoñas del día*. De ésta vamos á dar cuenta con el laconismo á que nos obligan la escasez de espacio y la imposibilidad de hacer un análisis minucioso de una obra en que desde el principio al fin es igual el interés.

Pocos serán los que siguen el movimiento literario que desconozcan las cualidades de novelista que reúne Bouvier.

Pues bien: su fecunda inventiva, la seguridad de su mano en la pintura de los tipos, la riqueza de color que distingue sus cuadros, aparecen en este libro realizadas, como si el autor hubiera querido justificar, acentuando la valentía de sus rasgos, habitualmente suaves, la clasificación que ha hecho de su novela entre los naturalistas, ó como si hubiese creído que los tonos algo sobradamente atrevidos que ha desparramado en la mayor parte de las situaciones, daban á los cuadros más cantidad de ese calor humano, necesario para dar vida potente, y por ende movimiento y vigor á los personajes. Con efecto: hay que reconocer que éstos están pintados de mano maestra.

El autor ha personificado en ellos pasiones diferentes, nobles las más, bastardas las otras, como es natural; pero todas en alto grado de excitación, y movidos por este poderoso resorte, marchan lógicamente á su desenlace, á través de una multitud de incidentes y sorpresas que hacen doblemente interesante la lectura y determinan en el lector esa curiosidad ansiosa que obliga á leer sin perder una sílaba, y sin solución de continuidad, desde la primera página hasta la última.

Y si á esto se añade el sentimiento dramático que palpita en muchas escenas, lo detallado y brillante de las descripciones y lo animado y fácil de los diálogos, á nadie sorprenderá que *Las Borgoñas del día* cautiven de tal suerte la atención del lector.

Las condiciones materiales de la obra son las mismas que las de los libros anteriores.

Sigue, pues, correspondiendo dignamente al creciente favor del público, EL COSMOS EDITORIAL.

¡ AHÍ VERÁ USTÉ!

Bella, amable, virtuosa,
Discreta, humilde, hacendosa,
Sufrida, de buena fe,
Recatada y cariñosa....
—¿Tiene treinta y no es esposa?...
—¡ Ahí verá usted!
No sabe lo que es guisar,
Ni coser; sabe montar,
Dice *mercy* y *ver-i-uel*,
Su tema es coquetear....
—¿ Dicen que se va á casar?...
—¡ Ahí verá usted!
Modesto, afable, aplicado,
Todo un sabio acrisolado
Por su constancia y su fe;
Es médico y gran letrado....
—¿ Vive pobre é ignorado?...
—¡ Ahí verá usted!
Tonto, orgulloso, sin seso,
Anda muy grave y muy tieso,

Presume sólo porque
Tiene más oro que Crespo....
—¿Tiene asiento en el Congreso....?
—¡ Ahí verá usted!
Edad en que el hombre ama
Su Dios, su patria y su dama,
Edad de valor y fe
Que inmortalizó la fama....
—¿ Esta bárbara se llama?...
—¡ Ahí verá usted!
Edad de la turba multa
En que al mismo Dios se insulta;
Que se aplaude un *volapié*,
Y la ciencia queda oculta....
—¿ Esta edad se llama culta?...
—¡ Ahí verá usted!

YO.

Pasaron los días,
Los meses vinieron,
Corrieron los años,
Volaron los tiempos,
Y siempre lo mismo

Yo en ellos me veo.
Ni subo, ni bajo,
Ni gano, ni pierdo;
Ni soy muy robusto,
Ni estoy nunca enfermo,
Ni adusto, ni amable,
Ni joven, ni viejo,
Ni rico, ni pobre,
Ni hermoso, ni feo,
Ni valgo gran cosa,
Ni en poco me precio,
Ni habito un palacio,
Ni duermo al sereno,
Ni sabio me llaman,
Ni paso por necio,
Ni tengo enemigos,
Ni amigos mil cuento,
Ni me odia ninguno,
Ni á nadie aborrezco,
Ni tengo aventuras,
Ni sé que es un duelo,
Ni soy un mendigo,
Ni soy un banquero,
Ni soy algún Duque,
Ni soy un plebeyo,

Ni soy un tenorio,
Ni de alma carezco.
Ni soy algún santo,
Ni soy un perverso.
No soy más que un ente
Que pasa en silencio
Su vida olvidada,
Cual flor del desierto,
Cual gota que oculta
El mar en su seno.
Despierto, me visto,
Me lavo, me arreglo,
Trabajo, manduco,
Me canso y me acuesto.
Aquesta es mi vida,
Eterno silencio
Turbado tan sólo,
Siquier un momento,
De tierna plegaria
Por débiles ecos,
Por dulce suspiro,
Por triste recuerdo.
¡ Cuán triste es la vida!...
¡ Cuán largo es el tiempo!...

T. RODRÍGUEZ DE LA TORRE.

Novela escrita en francés por Henri Rivière, comandante del ejército francés, muerto en Hanoi, víctima de los Banderas negras, vertida al castellano por Pedro Sañudo Autrán.—Consta de tres tomos en 8.º mayor, de más de 400 páginas cada uno.—**Dos pesetas cincuenta céntimos** cada tomo.—Madrid, 1884.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

Novela y cuentos, por D. José Ortega y Munilla. Obra recreativa, que, sin fatigar, distrae agradablemente al lector, por la diversidad de sus cuadros. Un tomo en 8.º mayor, de 448 páginas; **dos pesetas cincuenta céntimos**.—Madrid, Marzo de 1884.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

Lise Fleuron.

Novela escrita en francés por Jorge Ohnet, versión castellana de José Olave. 528 páginas en 8.º mayor; **dos pesetas cincuenta céntimos**.—Madrid, Junio de 1884.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

JUICIO DE LA PRENSA SOBRE ESTA OBRA.

De LA ÉPOCA del 1.º de Julio.

LIBROS NUEVOS.—La casa El Cosmos Editorial, que tan justo renombre ha adquirido en el tiempo que lleva de existencia por la buena elección y el esmero en su parte material de las obras que da á luz, ha publicado últimamente, en un tomo elegantemente impreso, una correcta traducción de la novela del literato francés Jorge Ohnet, que, por nuestra parte, hemos dado también á conocer á nuestros lectores en el folletín de La Época.

Para los que la hayan leído, nada tenemos que decir acerca del mérito intrínseco de la obra. Para los que no la conozcan, únicamente indicaremos que es una pintura viva y animada de las costumbres de los artistas dramáticos franceses, de lo que pasa entre bastidores, y de las infinitas dificultades con que tropieza un autor novel, que, teniendo fe en la obra que ha producido á fuerza de largas vigiliadas y de impropio trabajo, quiere hallar la recompensa y conquistar su reputación, dándola á conocer al público.

La novela es entretenida, y la traducción que de ella ha hecho El Cosmos Editorial, conserva las bellezas que abundan en el original.

De LA MARINA del 22 de Junio.

EL COSMOS.—Lise Fleuron.—La pasada quincena dió la casa editorial El Cosmos la preciosa novela de Housaye *La Comedianta*, donde el autor pintaba elegante y prudentemente cómo nace la dama que dedica su ingenio á la escena, y cómo muere.

En esta segunda quincena se pintan esos sucesos que frecuentemente presenciaban los aficionados al teatro de telón á dentro. *Lise Fleuron*, artista que nace; *Clemencia Villa*, artista que muere. La una con la inocencia que tiene, la que desconoce ciertos peligros, tan sólo dotada de una idea, la de brillar con el arte y para el arte; la otra acostumbrada á las travesuras de saloncillo, y deseosa de que no la eclipsen la angelical niña que empieza á declamar. Son compañeras de escena: luchan consigo mismas para vencerse.

De nada sirven los deseos de vengarse, cuando la venganza es por escrito. Esto sucede á Clemencia, que censura y critica á Lise Fleuron porque ve en ella mejores condiciones artísticas, más mérito y más encantos.

La novela que El Cosmos da á sus suscritores es una gran producción literaria; tiene pensamientos muy bellos y conceptos tan morales como oportunos. Es la novela de Jorge Ohnet una copia real, positiva, de cuanto sucede en el sotanillo de los artistas: se ven las críticas, las murmuraciones de una contra otra, la rivalidad de los donceles que aman á la actriz, y, en una palabra, cuanto ocurre en el teatro, no en el de nuestro país por fortuna, sino en el teatro francés.

La traducción, de D. José Olave, está perfectamente hecha; de tal suerte, que todo hace que la obra sea digna del prestigio que goza la casa editorial El Cosmos.



Y, armada de revolver, se dirigió hacia ella en actitud amonazadora....

También, como regalo, hemos recibido un tomo de cuentos de diversos autores, del cual nos ocuparemos tan pronto como nos sea posible.

De EL LIBERAL del 29 de Junio.

LISE FLEURON.—CUENTOS ESCOGIDOS.—El problema que Figaro planteaba diciendo: «¿no se lee porque no se escribe, ó no se escribe porque no se lee?» le ha resuelto de la mejor manera posible la biblioteca de El Cosmos Editorial, publicando mucho para que se lea mucho también.

Del éxito de esta biblioteca nada necesitamos decir. Comenzó publicando un tomo cada quince días, cosa que pareció, y con motivo, una verdadera locura, y contando apenas medio año de existencia, ya publica cuatro tomos al mes. Si esto no es progresar—decía un húsar que distraía sus ocios traduciendo del francés y del italiano,—que venga Cánovas, y lo vea.

su novela la vida toda de la gente del teatro con sus luchas, sus rivalidades invencibles, sus sombras, y su luz, desde el empresario hasta el traspunte, desde la primera dama hasta el ridículo gracioso, desde el autor lleno de esperanzas hasta el crítico cargado de envidias. Ohnet ha cogido todos estos personajes y algunos más, y los ha hecho tomar parte principalísima en una novela animada, conmovedora, llena de ternura, en que se ofrecen como principales figuras Lise Fleuron, una pobre niña, actriz de prodigioso talento, que sucumbe en la lucha, y La Barre, un autor de genio que triunfa al fin de un verdadero calvario de desengaños y de contrariedades.

¡Qué hermoso idilio el de Lise y Juan! ¡Qué triste cuadro el de la muerte de la pobre Lise! No es *Lise Fleuron* de las novelas que se leen pronto: es además de las novelas que no se olvidan nunca.

Este libro, como todos los de la Biblioteca de El Cosmos Editorial, se vende á 10 reales.

Candente deja el horno: con tenazas,
Le ponen sobre el yunque los obreros;
Le asestan un sin fin de martillazos,
Le arrojan en el agua, y es acero.
Así recibe el corazón humano
Los rudos golpes del destino adverso;
Se cambia, se transforma, se rehace,
Y en su propio llorar se temple luego.
MARIANO SOLANO.

RECETA CONTRA EL CÓLERA.

Desecha del doctor las prescripciones,
Que no han de aprovecharte para nada,
Y atiende á mi receta, bien probada

Por hechos y no sólo por razones.
Procura desecharte tus aprensiones;
Haz una vida honesta y moderada;
Ten la imaginación siempre ocupada,
Y evita los disgustos y emociones.
Búscalos, si te encuentras sin dinero
Y hazte con una buena biblioteca,
Pues no hallarás amigo más sincero
Que un libro, y en El Cosmos, que no peca
Por cierto de tacaño ni usurero,
Sin tener que correr de ceca en meca,
Podrás decir ¡ureka!
Al ver que en el momento has encontrado
Del cólera el antídoto probado.

J. DE LA CERDA.

A UNAS FLORES.

Hermosas flores cuya vida entera
En el curso de un día se extinguió,
¡Si pudiese, mi suerte por la vuestra
Cambiado hubiera yo!
Vosotras conseguisteis que sus ojos
Os mirasen un día con amor;
Con vuestro aroma acariciar pudisteis
Su rostro encantador;
Vosotras en sus labios purpúreos
Tiernos besos llegasteis á estampar,
¡El tibio aliento de su fresca boca
Lográsteis respirar!
Con amor reclinadas en su pecho,
Frescas, de vida llenas os vi ayer,

Mecidas dulcemente por su seno
Comenzar á perder
La vida, lentamente, poco á poco,
Inspirándole á un tiempo compasión
Y cariño, sintiendo á vuestro lado
Latir su corazón.
Secas ya, sin aroma, de mi vida
Sois el emblema exactamente fiel,
Un alma inerte.... un corazón marchito,
Que sólo encierra hiel....
Hermosas flores cuya vida entera
En el curso de un día se extinguió,
¡Si pudiese, mi suerte por la vuestra
Cambiado hubiera yo!

ZARAGOZA, 10 Abril, 83.

UN FARMACÉUTICO.

Javier Malo.

Novela de costumbres, original de A. Vascáño. Un tomo en 8.º mayor de 464 páginas; **dos pesetas cincuenta céntimos**.—Madrid, 1884.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

Fortunio. La muerta enamorada.

Novelas escritas en francés por Teófilo Gautier. Versión castellana de un Aprendiz de estilista: 371 páginas en 8.º mayor; **dos pesetas cincuenta céntimos**.—Madrid, 1884.—El Cosmos Editorial, Monterá, 21.

La Leñadora.

Novela escrita en francés por Charles Edmond. Versión castellana de Miguel Bala. 433 páginas en 8.º mayor; **dos pesetas cincuenta céntimos.**—Madrid, 1884.—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21.
Pueden leerla toda clase de personas, y es particularmente útil á las señoras y señoritas.

Los dramas de la Bolsa.

Novela, por Pierre Zaconne, versión castellana de doña Faustina Saez de Melgar. Un tomo en 8.º mayor de 435 páginas; **dos pesetas cincuenta céntimos.**—Madrid, Marzo de 1884.—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21.
Pueden leerla toda clase de personas, y es particularmente útil á los hombres. Abundante en situaciones dramáticas, describe con interés los peligros á que se ven expuestos los que se consagran á operaciones bursátiles.
El juicio de la prensa sobre estas obras se publicó en los números 3 y 4 de El Cosmos, que se remitirán gratis á quien los desee.

El Príncipe de Moria.

Novela escrita en francés por Adolphe D'Ennery, versión española de Ricardo de Hinojosa. 384 páginas en 8.º mayor; **dos pesetas cincuenta céntimos.**—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21. Véase el juicio de la prensa sobre esta obra en el número 1.º de EL COSMOS, que se envía gratis á quien lo pida.
Obra abundante en situaciones dramáticas y de sentimiento, de fin altamente moral, y cuya lectura es agradable para todos y útil para las señoras y señoritas.

Al lado de la dicha.

Novela francesa, versión castellana de Enrique Négrá; **dos pesetas cincuenta céntimos.**—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21.
Novela de sentimiento, utilísima para señoras y señoritas. Combate el amor fundado en las prendas físicas, menospreciando las morales.
El juicio de la prensa sobre esta obra apareció en el número 1.º de El Cosmos, que se enviará gratis á quien lo desee.

Cuentos escogidos

escritos en varios idiomas por Balzac, Karr, Hoffman, Coppee y otros varios conocidos autores. Traducción directa.—Un tomo de 400 páginas en 8.º mayor; **dos pesetas cincuenta céntimos.**—Madrid, Junio de 1884.—EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21.
Como observarán nuestros lectores, ya que la falta de espacio nos impide copiar en cada obra el juicio crítico que de la misma han hecho todos los periódicos, hemos puesto en cada una el que han publicado los de mayor circulación, y luego hemos alternado los de distintos matices de Madrid y provincias, suprimiendo y sustituyendo por otros los que habíamos copiado en las anteriores, á fin de que el público pueda apreciar el juicio de toda la prensa respecto á las obras de esta casa.

JUICIO DE LA PRENSA SOBRE ESTA OBRA.

De LA DISCUSIÓN del 27 de Junio.

BIBLIOGRAFÍA.—EL COSMOS EDITORIAL.—Cuentos escogidos.—Buen acuerdo tuvo la dirección de esta empresa al escoger de varios autores extranjeros una preciosa colección de cuentos y pequeñas novelas para ofrecérselas á sus lectores.

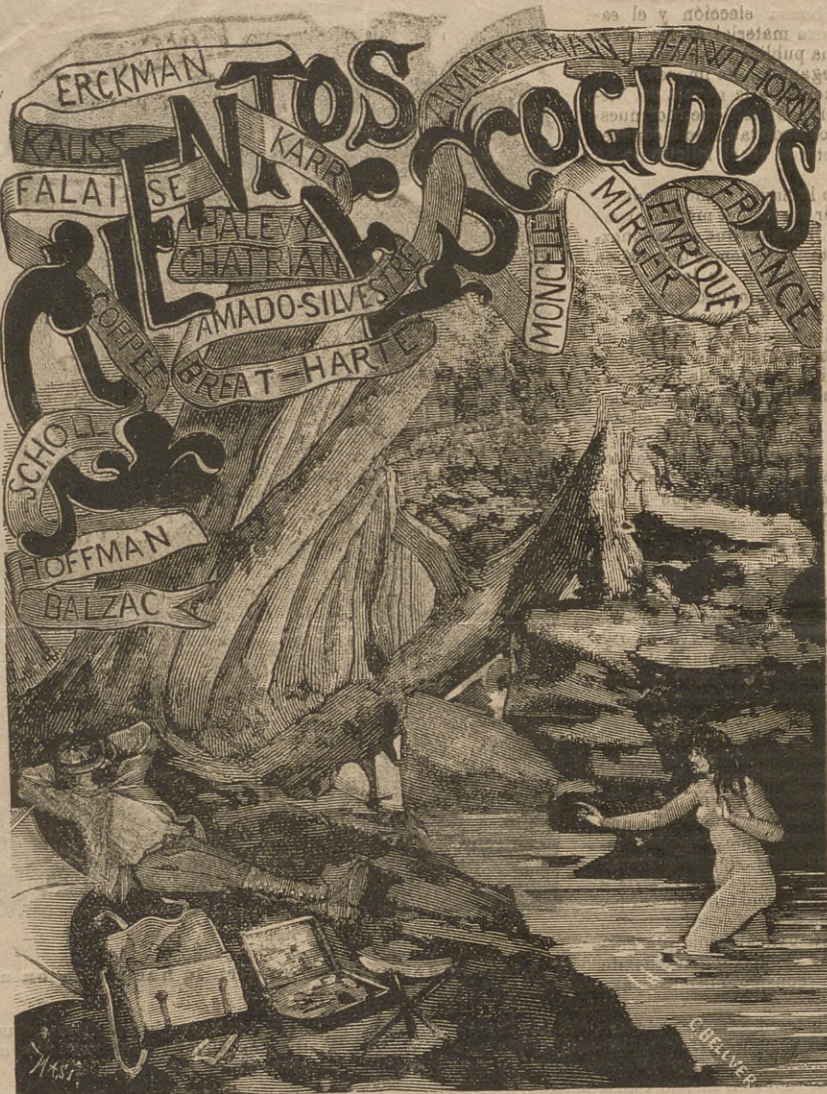
Es este un género de literatura poco cultivado en España, donde sólo Alarcón, Trueba y algún otro han logrado distinguirse. El primero, sin embargo, ha dado á la mayor parte de sus novelitas un carácter especial, que apenas permite clasificarlas en el género que nos ocupa, y los cuentos del segundo, más parecen para niños ó para niñas, que no para personas de alguna cultura. Hace cuatro años publicó D. Narciso Campillo una colección, sin que, en nuestro sentir, y á pesar de su talento, acertase con la verdadera índole de esta clase de composiciones.

En resumen: los cuentos, á que tan aficionados se mostraron en lo antiguo, indios, persas y árabes, y aun los griegos, de los cuales son famosos los cuentos llamados jorjios y milésios, y se muestran en lo moderno Alemania, Suecia, Noruega, Inglaterra y la misma Francia, aquí en España son una verdadera planta exótica. O mucho nos engañamos, no obstante, ó este género de literatura está llamado á grande florecimiento en lo porvenir.

Por de pronto, han desaparecido aquellas novelas de quince y más tomos, que suponían un año de asidua lectura, y que, aun sin hacerse empalagosas, resultaban estériles, ya que no perjudiciales. En doscientas páginas se desenvuelve hoy el pensamiento trascendental, que antes se diluía en dos mil.

En el cuento ó pequeña novela puede hacerse lo mismo, sin pasar de dos ó tres pliegos. He ahí la razón que augura predominio en lo porvenir á este género literario.

Aparte estas consideraciones, la colección publicada por El Cosmos es preciosa. En ella hay cuentos para todos los gustos, desde el episodio de Balzac, titulado *El verdugo*, con que la encabeza, hasta la sátira económico-política de Dickens, *Un meeting en Londres*, con el cual concluye. Los hay del género sentimental, como *El quinto*, por Immerman, y *El manguito de Ernestina* por H. Murger; del fantástico y terrorífico como *La mano del diablo*, por Alfonso Karr, y *El Nocturno calenturiento*, de Hawthorne; de estilo humorístico, tales como *Flagrante delito*, por Carlos Monselet y *Los dos maridos*, por L. Halevy; y finalmente, de carácter moral, como *El Aspid negro*, por Erckman Chatrion, y *La idiota*, por Aureliano Scholl. Este último es, sin duda alguna, el mejor de toda la colección.



Las gotas de agua que aún tenía en la espalda y el pecho, parecían brillantes perlas.

DE EL INDEPENDIENTE del 17 de Junio.

Los Cuentos y novelas escogidos con que El Cosmos enriquece su vasta galería, nos revela que la empresa quiere amenizar sus publicaciones y que reaparezcan aquellos grandes filósofos que por medio de la ficción y el pasa-

tiempo han prestado más servicios á la humanidad que los más grandes pensadores del siglo XIX.

Balzac, Hoffman, Edgard Poe, Scholl, Falaise, Karr, y otros muchos, cuyos escritos han dado la vuelta al mundo, aparecen en esta interesante colección, donde alternan lo grave y lo festivo para recreo del lector, que

hoy puede buscar el deleite en lo grave y severo, y mañana en lo jocoso.

Creemos que El Cosmos conseguirá el objeto que se ha propuesto, que es popularizar á los autores más acreditados del mundo pensador é inteligente.

Las dos obras á que nos referimos se venden en la librería de EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21, al precio de 40 reales cada una.

De LA CORRESPONDENCIA MILITAR del 23 de Junio.

Cuentos y novelas escogidos, obra publicada por El Cosmos EDITORIAL, Monterá, 21.

El mejor elogio que puede hacerse de la colección de trabajos literarios que constituyen el tema á que nos referimos, es dar á conocer los nombres de los autores que los han dado á luz.

Balzac, bien conocido por el carácter filosófico que imprime á sus obras; Hoffman, cuya fantasía inagotable hace experimentar á quien lee sus escritos todo género de sensaciones; Edgard Poe, que no tiene rival en el género que con preferencia cultiva; Karr, Dickens y otros muchos, son los nombres que figuran en la colección de cuentos y pequeñas novelas que acaba de publicar, con la exactitud que acostumbra, EL COSMOS EDITORIAL.

La elección hecha de las obras no ha podido ser más acertada, siendo, como es tan numerosa y selecta la de todos los conocidos escritores que han contribuido á formarlas.

Por ello merece plácemes EL COSMOS EDITORIAL, que seguramente verá desaparecer muy pronto de sus estantes el libro á que dedicamos estas líneas.

De EL NORTE (de Bilbao), del 3 de Julio

Para acreditarse la biblioteca de EL COSMOS EDITORIAL en publicaciones de gusto literario y amena lectura, sólo le faltaba la obra que ha dado á sus suscritores esta quincena, titulada *Cuentos escogidos*, en que figuran trabajos preciosísimos de Balzac, Erckman-Chatrion, Scholl, Hoffman, Halevy, Poe, Dickens, Copée, Alfonso Karr y otros ilustres literatos.

No es posible hacer con más gusto que en este caso la recomendación al público para que adquiera por 40 reales un tomo de tanto valor.

Los Cuentos escogidos se venden en las principales librerías y en la administración de EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21, Madrid.

PUNTOS DE VENTA

DE LAS OBRAS

DE «EL COSMOS EDITORIAL.»

MADRID.

En EL COSMOS EDITORIAL, Monterá, 21, y en las principales librerías.

PROVINCIAS.

Alcalá de Henares.—D. Federico G. Carballo.
Alcoy.—D. José Llorens Pericás.
Alicante.—D. José Gosart.
Badajoz.—Sres. Uceda hermanos.
Barcelona.—D. Juan Llorach, D. Manuel Saurí, don Inocencio López, D. Juan Oliveres, D. Guillermo Parera, D. Juan Antonio Bastinos, y D. Jaime Ballbé y Compañía, Librería Universal.
Cádiz.—D. Manuel Morillas y D. Victoriano Ibáñez y Compañía.
Géron.—D. Ambrosio Menéndez.
Ciudad Real.—D. Ramón Clemente Rubisco.
Coruña.—D. Agustín Escudero, D. Lino Pérez y don Andrés Martínez.
Córdoba.—D. Manuel García Lovera.
Ferrol.—D. Leopoldo Bautista.
Huelva.—D. Antonio de la Corte Gómez.
Jálica.—D. Daniel Frías.
Las Palmas (Canarias).—D. Luis Falcón y Quevedo.
Lérida.—D. José Sol Torrens y D. Jaime Benet y Jené.
Mahón (Baleares).—D. Antonio Sintes.
Málaga.—D. Rafael Mena y D. José García Taboadela.
Montblanch.—D. Juan Vilajuana y Soler.
Orense.—D. Vicente Miranda.
Palma de Mallorca (Baleares).—D. Felipe Guaps.
Pamplona.—Sres. Razquin y Vidal.
Reus.—Sres. Grau hermanos.
San Sebastián.—D. Luis Rubinat.
Sevilla.—D. Eugenio Torres, D. Tomás Sanz é Hijos de Fe.
Santa Cruz de Tenerife (Canarias).—A. Delgado Yumar.
Tortosa.—D. Luis Bernis.
Trujillo.—D. Ramón Mateos Acero.
Valencia.—D. Pascual Aguilar, D. Francisco Aguilar y D. Ramón Ortega.
Valladolid.—D. Juan Nuevo.

Vitoria.—D. Bernardino Robles.
Zaragoza.—D. José Mainou y D. Cecilio Gasca.
Zafra.—D. Manuel Puente.
Zamora.—D. Eloy Díez.

ULTRAMAR.

Estados Unidos de Colombia (Bogotá).—D. Lázaro María Pérez.
Havana.—D. Miguel de Villa, y *La Propaganda Literaria*.
Puerto Rico.—D. Francisco Farnaguera.
Santiago de Cuba.—D. Juan Pérez Dubrull.

EXTRANJERO.

Lisboa.—Sres. C. S. Afra y Compañía, y D. Juan Manuel Valle.
París.—M. Santiago Link, y Doña Faustina Saez de Melgar.
Venezuela (La Guaira).—D. Juan Francisco Hernández.
Y en los establecimientos balnearios de Athama, Alange, Caldas de Oviedo, Villavieja, Archena, Sobrón, Caldas de Besaya, Cuntis y otros.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.

Obras recibidas en el mes, que se hallan de venta en EL COSMOS EDITORIAL (1).

	Ptas.	Cts.
<i>La Fuente del Olvido</i> , poema de D. Antonio Alcalde Valladares, con un prólogo á Campoamor.....	1	»
<i>Tesoro de la salud</i> , dedicado á las madres de familia, por Santiago B. Laruño.—Un folleto.....	»	50
<i>Cien cantares á María</i> , por Teodoro Rodríguez de la Torre.—Madrid, 1879.....	»	25

(1) En esta sección se anunciarán todas las obras de que se remita gratis dos ejemplares á la Redacción de EL COSMOS, Monterá, 21.

Manual del comerciante al por menor.—

Necesario á toda persona que se dedique á la honrosa profesión del comercio, por Florentino Gómez y Gómez..... » | 50 |

Manual de contabilidad y teneduría de libros para uso del comercio y oficinas de administración, en partida doble y partida sencilla, por Antonio Aravaca y Torrente.—Valencia, 1878, en 8.º apaisado..... 4 | 50 |

La política explicada para que todos la entiendan y dividida en dos partes: gubernamental y económica, por Antonio Aravaca.—Valencia, 1881, en 4.º..... 2 | » |

Ponos ó la comedia humana, por Meitón Martín.—Madrid, 1883, 4 tomos en 8.º mayor..... 10 | » |

LA ESTACION.

PERIÓDICO DE MODAS PARA SEÑORAS.

(Dos ediciones quincenales.)

Edición económica.

24 números con más de 2,000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de vestir para señoras, señoritas y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador, etc.; y además toda clase de labores de señora.
12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja, etc.
Precio de suscripción, 3 fr. 25 cs. por trimestre.

Edición de lujo.

Contiene los mismos elementos que la edición económica y además 36 figurines iluminados.
Precio de suscripción, 5 fr. 25 cs. por trimestre.
Se suscribe en todas las librerías y en París, 19, rue Montyon, en casa de I. Manjon González.

AVISO

Á LOS SEÑORES

EDITORES Y LIBREROS

¡¡OJO!!

Señores Corresponsales que han dejado de serlo por falta de cumplimiento en los pagos de nuestros envíos:

D. José María Hermida y compañía, comisionista, Jerez de la Frontera.
D. Gervasio García, librero, Cáceres.

(Se continuará.)